



Proves d'Accés a la Universitat. Curs 2012-2013

Literatura castellana

Serie 4

Escoja UNA de las dos opciones (A o B). En el conjunto del examen se descontará un máximo de un punto por los errores ortográficos o gramaticales graves.

OPCIÓN A

1. Enumere los tres principales géneros de la poesía de Garcilaso de la Vega.
[3 puntos]
2. Describa el carácter de los personajes Max Estrella y Latino de Hispalis en *Luces de bohemia*, de Ramón María del Valle-Inclán.
[2 puntos]
3. Comente el siguiente fragmento del capítulo x de *Tormento*, de Benito Pérez Galdós, atendiendo especialmente a la relación entre Amparo y Refugio.
[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Lo que Agustín le había dicho algunas noches antes era de gran valor. Antes de oír aquella sustanciosa frase, ya ella había comprendido, con su penetración de hembra, que el señor de Caballero no la miraba como se mira a las personas que nos son indiferentes. Había sabido ella interpretar con seguro tino aquella frialdad de estatua, aquel silencio grave, hallándoles un sentido atrozmente expresivo. Luego él de improviso había dicho: «me volveré a Burdeos cuando pierda la esperanza, cuando usted...». [...] Bien claro habían hablado aquellos ojos negros. Y el consabido socorro debía entenderse como un intento de ponerla en condiciones de igualarse a él... Otra confusión: siendo indudable que Caballero la quería para sí, ¿en qué condiciones sería esto? Quería hacerla su esposa o su... Él había dicho varias veces que deseaba casarse. A más de esto, aquella frase que dijo a Rosalía, aquel yo la dotaré, encerraba un sentido enteramente matrimonial. Más se confundía Amparo al pensar lo que debía decir a su protector cuando le viera en la casa de Bringas. ¿Le daría las gracias lo mismo que si hubiera recibido la butaca de un teatro o una caja de dulces? No... ¿Se callaría? Tampoco. ¿Le contestaría con un largo y bien estudiado discurso? Menos. No era caso de decir: «¡Ave María! D. Agustín, ¡qué cosas tiene usted!». [...] Las cosas que bullían en su cabeza, los disparates

que pensaba, los proyectos que hacía, los desfallecimientos que sentía de pronto, pusieronla en tal estado de sobreexcitación, que si no era la misma locura, poco le faltaba para llegar a ella. [...] Sorprendida de ver a su hermana levantada, tembló esperando una reprimenda por haber venido tan tarde. Tenía el rostro encendido y de sus ojos brotaban resplandores de fiebre o de alegría. «¿Qué hay?» —preguntó Refugio, antes de quitarse la toquilla con que se abrigaba. Tenía tan poco imperio el egoísmo en el alma de la mayor de las Emperadoras que hizo entonces, como otras muchas veces, una cosa de todo punto contraria a su conveniencia personal. ¡Era tan débil! Dejándose arrastrar de su índole generosa, mostró los billetes. Refugio abrió los ojos, enseñó los dientes en un reír de loca, y dijo con toda su voz, que con el frío de la noche se había puesto algo ronca: «¡Chica, chica!». —¡Ah!, poco a poco —dijo Amparo guardándose el dinero en el seno con rápido movimiento—. Esto ha venido para mí. Que yo como buena hermana lo parta contigo, no quiere decir que tengas derecho... —¿Pero quién?... —Eso no te lo puedo decir... Lo sabrás más adelante... Pero te juro que es el dinero más honrado del mundo. Se pagarán todas las deudas. Y si te portas bien, si haces lo que te mande, si me prometes trabajar y no salir de noche, te daré algo... Acuéstate, estarás cansada.

OPCIÓN B

1. Explique en pocas palabras los rasgos cómicos de la locura de don Quijote, haciendo especial hincapié en su nombre, su aspecto externo y sus objetivos vitales.
[3 puntos]
2. Analice brevemente los temas y las ideas centrales de *La vida es sueño*, de Pedro Calderón de la Barca.
[2 puntos]

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo VIII de la segunda parte de *Luciérnagas*, de Ana María Matute.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Cristián sólo buscaba dos cosas: cigarrillos y coñac. En una vitrina había copas de cristal, la abrió y sacó un par. Golpeó ligeramente con la uña el borde de una de ellas y cerró los ojos. Sol se acercó, mirándole. El pequeño ruido, tembloroso, largo, evocaba lejanas campanadas, tal vez oídas hacía mucho, mucho tiempo, cuando ninguno de los dos había nacido. Cristián sonrió, los ojos impregnados de una luz que parecía brotar de aquel sonido. Sol hubiese querido entrar en aquella especie de burbuja que él creaba y encontrarse allí. Era cierto que ya no podía dejarle, algún ángel desconocido, alguna fuerza horrible o infinitamente hermosa, los acercaba uno a otro, como jamás lo estuvieron de nadie. Dos animales anónimos, sin méritos ni heroicidad alguna, dos criaturas, esas que ella vio en el campo al borde de los caminos. Unos, arrastrándose sobre la tierra, otros intentando volar, golpeándose contra las paredes, con la cabeza encendida. Luciérnagas, barcos errantes en la noche. «Apenas le conozco, pero cuánto sé ya de nosotros dos, no de él, de nosotros dos». Las copas de cristal, entre sus dedos, retenían aún el temblor brillante. Parecía —pensó— contener entre las manos una galaxia infinita.

—Sonríe —decía ahora Cristián—. Si no nos inventamos motivos para sonreír, te aseguro que nadie nos los regalará... Todo, todo hay que inventarlo de nuevo.

Ella sonrió, débilmente, porque le costaba mucho ese gesto simple, leve como un milagro. «Tal vez hemos de inventarnos las sonrisas, el olvido, la paz, la tierra, el amor. Tal vez hemos de inventarnos a nosotros mismos».



¿qué más os pudo ofender
para castigarme más?
¿No nacieron los demás?
Pues si los demás nacieron,
¿qué privilegio tuvieron
que yo no gocé jamás?

120

1. *apurar*: ‘averiguar’.
2. *apurar*: aquí significa ‘concluir, rematar’.

OPCIÓN B

1. Explique brevemente el contexto histórico, político y social de *Luces de bohemia*, de Ramón María del Valle-Inclán.
[3 puntos]
2. Cite los principales modelos literarios o históricos a los que imita don Quijote y que responden a sus ideales librescos.
[2 puntos]
3. Comente el siguiente fragmento del capítulo VI de la segunda parte de *Luciérnagas*, de Ana María Matute, situándolo en su contexto argumental y caracterizándolo narrativa y estilísticamente.
[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

En aquel momento se oyeron, cercanos, los motores. Los aviones volvían. Cristián rechinó los dientes.

—¡Vete! —dijo Pablo en voz baja—. Vete y déjame aquí. Ya no hay remedio.

Pero Cristián le cortó, con súbita furia:

—¡No, no te dejaré! ¡No te dejaré, Pablo, pase lo que pase!

—¡No seas idiota! Han aplastado a casi todos los Borrero... Anda, márchate y escapa tú, por lo menos.

«Sálvate tú, por lo menos...» Siempre, siempre igual. «Aprovecha tú, por lo menos...» «Ya que no puedo yo, que puedas aprovechar tú...» («Pablo, Pablo, hermano. Yo no sé recoger lo que tú me das, yo no sé aprovechar lo que tú me das, hemos vivido siempre así, recogiendo yo cosas que no pedía, que me permitía escoger, he vivido siempre con el peso de lo que tú me dabas. Siempre, a la fuerza, cargando con una vida que no era la mía, que no era para mí. Pablo, Pablo, hermano, quisiera explicarte tantas cosas ahora, quisiera explicarte toda mi cobardía, la calle por la que avanzamos tú y yo se corta, se rompe, y hay un vacío debajo de mis pies, un enorme hueco por donde tu vida cae, cae y se pierde. Pablo, Pablo, tu voz está llena de eco. No quiero liberarme así de tu vida, de tu peso...»)

